

MONICIÓN DE ENTRADA:

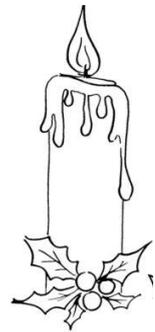
Comenzamos hoy un nuevo año litúrgico. Y lo hacemos con este tiempo del Adviento. Tiempo de conversión y penitencia que nos prepara para recibir con alegría y esperanza al Dios que se quiere comunicar con nosotros. Al Dios que nos muestra el sentido y el camino de nuestra vida.

A lo largo de estas cuatro semanas iremos preparándonos para acogerlo. Es un tiempo, pues, de vigilancia y espera confiada. El Señor viene... y lo vamos a acoger con la alegría y el calor que merece.

CORONA DE ADVIENTO:

Encendemos, Señor Jesús, esta luz, como aquel que enciende su lámpara para salir, en la noche, al encuentro del amigo que ya viene.

En esta primera semana del Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría, como María. Muchas sombras nos envuelven, muchos halagos nos adormecen. Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú nos traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. **¡Ven, Señor Jesús!**



SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): Pidamos a nuestro Padre del Cielo, que siempre nos escucha, por nosotros y por todos los hombres, nuestros hermanos.

Oremos diciendo: **VEN, SEÑOR JESÚS.**

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que, en este tiempo de adviento que iniciamos hoy, nos comprometamos a ser portadores de la esperanza de la fe.

OREMOS.

- Por los gobernantes de pueblos y naciones, para que trabajen con honradez por construir un presente en paz y busquen caminos de concordia, respeto y bienestar para todos. **OREMOS.**
- Por todos los laicos involucrados en el proceso sinodal, para que fieles a nuestro compromiso de bautizados, nos sintamos corresponsables en nuestras comunidades aportando los dones que el Señor nos ha dado. **OREMOS.**

- Por los más necesitados y por los que sufren para que, sientan el amor que Dios les tiene. Por todos nosotros para que seamos sensibles y solidarios con su sufrimiento y dolor. **OREMOS.**
- Por nuestra Unidad Pastoral y los que estamos reunidos en esta celebración, para que en este Adviento vivamos con el corazón bien despierto y abierto a los hermanos. **OREMOS**

(Animador/a). Padre de bondad atiende estas súplicas que te hemos presentado y concédenos tener los ojos de la fe bien abiertos para descubrirete en nuestro día a día. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

Con el salmo de hoy, (24) los fieles levantamos nuestra mirada al Señor y le pedimos que nos enseñe los caminos que nos van a conducir a él. Es el primer paso con el que iniciamos este camino de conversión que es el Adviento: "¡A ti, Señor, levanto mi alma!"

"TIEMPO DE ADVIENTO, TIEMPO DE LIBERACIÓN"

¡Tiempo de anhelada esperanza!

Cuánta falta Señor nos hace la esperanza.

Venimos de un tiempo de dolor, muerte y sinsentido.

Toda nuestra realidad fue trastocada y también nuestra fe.

Nos creímos seguros, nos creímos fuertes.

Hemos recibido una cura de humildad Señor.

Pero es tiempo de levantar nuestra cabeza,

de resurgir de nuestras cenizas porque,

a pesar de todo lo que hemos vivido, sabemos que Tú nunca nos has dejado.

Hoy iniciamos el Adviento y necesitamos la esperanza de la fe, Señor.

Necesitamos que Tú nos renueves, nos contagies de tu alegría y esperanza para llevarla nosotros a los demás.

A ti Señor levantamos nuestras almas,

A ti Señor dirigimos nuestros corazones.

Fortalécenos.

Renuévanos.

Haznos soñar.

Haznos humildes.

Haznos rebosar de buenas obras.

Haznos superar nuestra mediocridad.

Haznos mujeres y hombres de fe, que confíen y que no teman.

Es Adviento,

¡Tiempo de anhelada esperanza!